



Luís García Fernández. Director del Centro de Promoción Rural-EFA Fonteboa (Coristanco, A Coruña)

► LOS DATOS SON ELOCUENTES: EXCESIVA POLARIZACIÓN EN LA PRODUCCIÓN LÁCTEA, LO CUAL NO DEJA DE SER UNA DEBILIDAD CUANDO HAY POSIBILIDADES DE DIVERSIFICAR

El relevo generacional, en el aire

Tal vez no sea el reto más urgente del sector agrario en Galicia, pero sí el más importante. Y ya se sabe que en la toma de decisión hay que priorizar: hacer las cosas importantes y no las urgentes, así lo aconseja Stephen Covey en su libro de autoayuda *Los siete hábitos de las personas altamente efectivas* (1989).

El sector agrario lleva demasiados años haciendo cosas urgentes a impulsos de las exigencias de las normativas emanadas de la Comisión Europea y de las demandas del mercado, inversiones en bastantes casos sin un plan de viabilidad a medio-largo plazo que contribuyeron al endeudamiento de la explotación. Las decisiones y la responsabilidad de estas son personales, pero desde las administraciones y desde el propio sector no siempre tuvimos claras las líneas hacia dónde queríamos ir.

Si ponemos el retrovisor, vemos que desde la incorporación a la Unión Europea hemos evolucionado de manera notable: fuertes inversiones, reducción del número de explotaciones, especialización productiva, etc. Año tras año, los planes de mejora y las ayudas a la incorporación de las jóvenes han dotado a las explotaciones de instalaciones y de equipaciones idóneas para mejorar en los sistemas de producción y ganar en eficiencia, aunque tal vez las decisiones no fueran fruto de un proceso de reflexión, sino, más bien, de impulsos y de una visión demasiado coyuntural y "cortoplacista".

EXCESIVA DEPENDENCIA DE LA LECHE

Recientemente, los alumnos de 2.º curso del CFGS de Ganadería y Asistente en Sanidad Animal de Fonteboa han

realizado un pormenorizado estudio de los planes de mejora y de las ayudas a la incorporación de agricultores jóvenes en la convocatoria de 2017. Se aprobaron 692 planes: el 42 % en explotaciones de leche y el 27 %, en explotaciones de carne, mientras que en el resto de las orientaciones productivas solo el 31 % de los casi 85 millones de inversión, con un porcentaje medio de subvención del 46 %.

Son cuantiosas inversiones que reclaman un riguroso plan de gestión empresarial para que sean productivas, pues de lo contrario podríamos encontrarnos con fuertes inversiones en inmovilizado difíciles de amortizar y que incrementan los costes de producción.

Por su parte, en la misma convocatoria, con los 360 expedientes de ayuda a la incorporación de mujeres jóvenes se da una situación similar: predominio de las incorporaciones en explotaciones lácteas ya existentes (el 70 % de las incorporaciones) y el 30 % restante, en proyectos de nueva creación.

Los datos son elocuentes: excesiva polarización en la producción láctea, lo cual no deja de ser una debilidad cuando hay posibilidades de diversificar y de apostar por otras producciones complementarias a la producción principal, como se hace desde hace tiempo en regiones de nuestro entorno.

LA FORMACIÓN ES LA CLAVE

En este proceso de mejora, en algunos casos se olvidaron de algo importante o, simplemente, lo ignoraron: ¿qué futuro tendrá la explotación pasados 20 o 30 años? En muchos casos, por las prisas del momento, muchos no se lo han planteado, otros lo han ignorado olímpicamente.

► LA JUVENTUD ES EL PRESENTE Y EL FUTURO, POR LO QUE DEBERÍA CUIDARSE Y EXIGIRLE MÁS EN FORMACIÓN Y NO QUEDARNOS EN EL "CURSO DE LAS VACAS"

En una reunión reciente de la Asociación Terra e Leite una de las conclusiones fue que el tema de la sucesión en las explotaciones es un asunto serio y preocupante.

La incorporación de un joven a la explotación no se improvisa, no puede ser el sector agrario la alternativa a la crisis de otras actividades. Eso fue acertado hace 20 años (¿cuántos ganaderos hoy boyantes se reconvirtieron de otras profesiones a esta!).

Hoy pienso que no sería acertado que un joven asumiera la titularidad de la explotación por fracasar en otra actividad o en otros estudios, pues el contexto socioeconómico es diferente al de hace 20 años y lo penoso es que algunos no se enteraron, tienen la brújula desajustada o, simplemente, van en la profesión sin compás.

Además de la brújula que nos permite situarnos, hay que definir un norte donde queremos llegar y cómo vamos a ir hacia ese objetivo. Es lo que sería dominar la gestión (tomar decisiones acertadas) y ser un experto en la estrategia.

El manejo técnico-económico de una explotación es complejo, exige dominar diferentes partituras y tocar muchas teclas y eso se aprende en los programas regulados de formación profesional, que son los que garantizan una cualificación profesional suficiente y no unos cursos de 250 horas que, aunque son necesarios administrativamente, son a todas luces insuficientes.

INVERTIR EN FORMACIÓN

En definitiva, debemos analizar con rigor qué pasa con la incorporación de jóvenes a las explotaciones y preparar el futuro, exigiendo que los que se incorporen a las explotaciones lo hagan con una cualificación profesional suficiente y contrastada. Para definir cuál, basta mirar a otros países, por ejemplo, Francia, un país en el cual para incorporarse a la actividad tienen establecidas las siguientes exigencias:

- Una formación equivalente a un ciclo formativo de grado superior de especialidad agraria
- Disponer de un proyecto viable, supervisado por una comisión de expertos
- Realizar una estancia de seis meses en una explotación ya existente

Con estos requisitos puede recibir las ayudas y los préstamos a la incorporación y, una vez producida esta, se establece un compromiso de permanencia de 10 años y otros tantos de llevar una contabilidad de gestión de la empresa, además de un seguimiento técnico del proyecto.

Todos queremos tener un sector agrario competitivo y sostenible en el que el relevo generacional esté previsto y con formación, adaptado al contexto actual. La capacitación agraria es condición necesaria, pero no suficiente. La juventud es el presente y el futuro, por lo que debería cuidarse y exigirse más en formación y no quedarnos en el "curso de las vacas". Las incorporaciones tienen que ser reales y con sólidos proyectos de futuro. ■

FP Agraria

Si queréis información sobre los cursos ofertados por la Xunta de Galicia para Formación Profesional en la especialidad de Agraria (2017-2018), podéis consultar el siguiente enlace: http://www.edu.xunta.es/fp/webfm_send/7347

